

## «La represión fue algo organizado y sin justificación bélica»

*El escritor corcubionés acaba de publicar «1936. La Cruzada en Compostela», su última investigación sobre el conflicto armado*

**Eduardo Eiroa**

CARBALLO

■ La falta de tiempo, explica Luis Lamela, le impide dedicarle todo lo que le gustaría a sus investigaciones históricas sobre la Guerra Civil. Con todo, acaba de publicar su octavo libro sobre la materia. *1936, la cruzada en Compostela*, recoge lo que ocurrió en los meses siguientes al alzamiento en Santiago.

—¿Cómo se vivió la guerra en la capita?

—En Galicia, realmente, no hubo guerra, salvo acciones muy concretas.

—Pero sí muertos. ¿Cuántos calcula?

—No hay estudios específicos de cada zona, pero pueden ser unos 5.000 a causa de la represión. Sólo en Santiago he registrado unos 200.

—¿Para qué tanta venganza contra la República?

—La represión no fue por venganza, fue algo organizado y sin justificación por el conflicto, ya que en Galicia no hubo, se trataba de eliminar físicamente a todos aquellos que no cabían en la nueva idea de España.

—¿Qué pasó en Santiago en aquellos días de 1936?

—No hubo ninguna carnicería y nunca se perdió el orden, ni por la parte militar ni por la otra. Luego vinieron los fusilamientos y los paseillos.

—¿Hubo personas ilustres que perdieron la vida?

—Entre ellos Ánxel Casal, alcalde y propietario de la editorial Nós, el abogado Juan Jesús González o el padre de Isaac Díaz Pardo.

—¿Es fácil llegar a los archivos en los que en-



CASAL

El investigador de la Guerra Civil nació en Corcubión

cuentran los nombres de los represaliados?

—Hoy lo es relativamente, pero en 1988, las puertas estaban cerradas y hubo que abrirlas a base de muchos disgustos y muchas preocupaciones. Había muchos que preferían que no se removiera el pasado.

—¿Y también al revés?

—Cada vez hay más gente que quiere recuperar la memoria histórica de sus propias familias, personas que me llaman para saber qué le ocurrió a sus familiares.

Mucha gente fue enterrada sin identificar.

—¿Cómo fue la represión en la Costa da Morte?

—Hubo unos cien muertos. Entre ellos el hermano del alcalde de Vimianzo, el alcalde de Fisterra, Pepe Miñones y ocho empleados de Carburos, entre otros.

—Y eso que en Galicia no hubo guerra.

—Hubo un golpe militar y sólo pequeños enfrentamientos que no justificaban la matanza posterior.